

el procedimiento consciente diría: todas las veces que tengo los fenómenos parciales X, X¹, X²..., es preciso que tenga ante mí una superficie proporcional; ahora bien, los fenómenos X, X¹, X²... me son dados, luego tengo ante mí una superficie proporcional; el proceso fisiológico correspondiente sería que (gracias á los caminos de transmisión establecidos), siguiendo el hábito de la excitación de ciertas partes del cerebro por X, X¹, X²... resulte cada vez la representación de una superficie (es decir, las condiciones mecánicas de la síntesis en la representación de una superficie); así, pues, cuando se manifiesten los fenómenos X, X¹, X²..., seguirá inmediatamente, si se quiere, la representación de una superficie en el caso concreto; en otros términos: lo «intermediario» consiste, sencillamente, en que el caso especial de la menor se encuentra con el mecanismo ya completo de la mayor; así el razonamiento final, la vista de las superficies, se produce por sí misma.

NOTAS DE LA CUARTA PARTE

1.—Se puede dudar con Lexis de que Adam Smith haya empleado conscientemente el método de abstracción, cuando en una obra da por móvil al hombre el egoísmo y en otra la simpatía; Buckle, que entra en detalles para establecer esta opinión, encuentra este procedimiento preferible á la inducción, que toma los hechos por punto de partida; simplificando los principios, se facilita el empleo del procedimiento deductivo, y el defecto de un punto de vista único puede corregirse por la aplicación de principios diferentes tomados como puntos de partida, de tal modo que la realidad se compondría de las influencias que la *Teoría moral* hace surgir de la simpatía, y de las que la *Riqueza de las naciones* hace provenir del egoísmo. En contra de esta opinión de Buckle observa Lexis, con razón, que no se pueden adicionar ni substraer los móviles humanos, pero que su concurso les hace otros de lo que son por sí en realidad; Smith no se ha ocupado de esta cuestión metodológica, aunque bien se puede ver entre líneas, en su *Teoría moral*, que, en el fondo, los actos humanos son egoístas, modificados únicamente por la influencia de la simpatía; en la *Riqueza de las naciones* el terreno cultivado por Smith es tal, que, según su opinión, los efectos directos de la simpatía son equivalentes á cero, y sólo son tomados en consideración los efectos indirectos, es decir, la protección del derecho por el estado.

2.—Se pueden dividir en dos clases la gran masa de los economistas alemanes, según sus tendencias y la manera de aplicar el método científico; aquellos que rinden culto á la deducción (sin saber que está fundada en la abstracción) y aquellos que evitan la abstracción queriendo tomar la realidad por punto de partida (aunque sin saber palabra del método inductivo).

3.—En cuanto á la fábula de *Las abejas* de Mandeville, véase el tomo primero; aquí citaré el juicio tan moderado, que casi equiva-

le a una adhesión de Adam Smith, quien dice que dicha fábula no habría producido nunca tanta impresión si no encerrase verdades únicamente desfiguradas por la exageración.

4.—Schulze muestra el progreso industrial como naciendo del interés personal, y le define: «el amor que cada uno tiene por su propio yo»; además refuta la «fraternidad» como principio económico, y dice: «la fraternidad comienza donde la economía y el Estado acaban; ni la ganancia, ni el derecho, ni el deber forman parte de su reino; no se apoya en el contrato, sino en el amor libre.»

5.—El párrafo en cuestión de Max Witzth se encuentra en la sección de la renta territorial: «poco importa de qué especie fué anteriormente este servicio, este trabajo; el inmueble pudo haberse adquirido primitivamente por cambio ó por conquista...» «En la conquista, el terreno ocupado está indemnizado por el peligro á que el conquistador ha expuesto su capital, la vida; es al mismo tiempo la compensación del capital material consumido por los gastos de la guerra.»

6.—Hoy es principalmente la influencia de las grandes compañías de ferrocarriles la que se deja sentir en Suiza, y más aún en los Estados Unidos, con perjuicio de una sana política republicana.

7.—Aquí se trata, principalmente, de probar que una renta proviene, para el poseedor de un objeto, del trabajo de otro, y el caso especial más importante de esta renta es la renta territorial.

8.—La censura lanzada contra mi punto de vista de que es «completamente indiferente» saber si el filósofo «como hombre religioso» se prosterna ante María ó ante el Dios personal, se reduce á que admitimos en la vida de las ideas de la humanidad una marcha necesaria de desarrollo; no puede sernos útil cualquier poesía, sino sólo aquella que responde á nuestro tiempo y al grado de nuestra cultura. Si Lang vuelve á la «teneduría de libros por partida doble», esto obedece al exclusivismo con que trata de concebirlo todo, desde el punto de vista del conocimiento, á pesar de las declaraciones más categóricas; así es como ha podido llegar á enunciar la proposición siguiente: «Si existe en el mundo un dualismo tan absurdo entre la ciencia y la fe, no puede haber conocimiento científico en el mundo.» ¿Por qué, si la ciencia se atiende exclusivamente al saber? Sólo el teólogo encarnizado se obstina en creer que sus artículos de la fe deben también entrar en cuenta. «Un mundo dualista no es objeto de la ciencia, que no puede conocer más que

un mundo unitario.» Pero la ciencia no conoce universo dualista alguno, porque para ella toda vida en la idea sólo descansa en procesos psicológicos que, á pesar de su delicadeza y su profundidad infinitas, no siguen menos las mismas leyes de la naturaleza que todos los demás hechos psíquicos; hasta aquí, la exigencia del mismo está perfectamente justificada; pero cuando se quiere suprimir también el dualismo del conocimiento y la poesía, de la sensación y la voluntad, de la percepción y la creación, se obra de un modo tan insensato como si se quisiera suprimir la oposición entre el día y la noche para la unidad del conocimiento; así, pues, la oposición entre el ideal y la realidad continuará subsistiendo; en cuanto al conocimiento científico, nada tiene que hacer con la realidad; para él, la unidad se establece en que el mundo ideal es al mismo tiempo un hecho psicológico.

9.—Stuart Mill, en sus disertaciones recientemente publicadas sobre la religión, llama á los sentimientos que experimentamos por la dicha de la humanidad entera y el impulso moral que proporciona el recuerdo de los grandes hombres ó de amigos difuntos, una verdadera religión; al propio tiempo declara que la esencia de la religión es la fuerte y seria tendencia de nuestros sentimientos hacia un objeto ideal que reconocemos como excelente y muy superior á todos los objetos de una codicia egoísta; medidos por este patrón, todos los dramas de Schiller y las dos terceras partes de sus poesías líricas son poesía religiosa; además, la poesía misma, apreciada en toda su dignidad, se identifica con la religión.

10.—En una carta del 9 de Enero de 1863, Ueberweg trata de demostrar todavía que sólo existe un simple mecanismo allí donde los estados internos de la materia permanecen invariables y no ejercen influencia alguna en la dirección del movimiento; pero esto no parece muy verosímil para los hechos psicológicos; no quiere, sin embargo, negar el «derecho de existencia científica» á una hipótesis que sólo explique los movimientos por la ley de la conservación de la energía, es decir, de un modo puramente mecánico; sería oportuno plantear esta hipótesis, y quien la demostrara mejor obtendría un puesto honroso en la historia de la psicología. Es injusto el profesor Dilthey cuando atribuye á Ueberweg la siguiente proposición: «y en cada punto es el mismo proceso real, que aparece doble como proceso psíquico y como proceso de movimiento»; Ueberweg distingue á menudo esta opinión como espinosista de la

suya propia, según la cual los estados internos son provocados por un movimiento extensivo y tienen influencia en la dirección de dicho movimiento, pero no se identifican con él.

11.—Se comprenderá sin esfuerzo que bajo esta relación aprecio el carácter de Ueberweg absolutamente como lo ha hecho Czolbe; estoy persuadido de que si Ueberweg hubiese previsto su muerte (según Czolbe creyó que se curaría hasta en su último instante), no hubiese descansado hasta que sus principales ideas, perfectamente coordinadas, no hubiesen estado en disposición de publicarse.

12.—Estas cartas me fueron remitidas por Czolbe, con algunas otras, para que yo usase de ellas libremente; he ahí por qué hasta después de la muerte de Czolbe han permanecido entre mis papeles.

13.—No puedo renunciar á la explicación psicológica de esta carta emocionante, explicación que he dado en mi noticia sobre *Federico Ueberweg*; sin embargo, debo conceder á su riguroso juicio sobre el cristianismo mayor importancia que la de una irritación momentánea.

14.—«Esta palabra del maestro (Strauss), ¿será realmente la última palabra de la cuestión? Sólo el tiempo podrá decirlo.

15.—Es preciso notar el terrible sofisma con que Strauss trata de refutar el pesimismo: «Si el mundo es malo, el pensamiento del pesimista lo es también; si el pensamiento del pesimista es malo, ¡el mundo debe ser bueno!»

16.—Limitémonos á decir de paso que hasta el *mínimum* de religión exigido por Strauss tiene también sus dogmas no probados y sus principios que, en un objeto moral, van más allá de la realidad. Indemostrada é indemostrable es, ante todo, la grandeza infinita del universo; el optimismo es un piadoso error, porque él, como su opuesto el pesimismo, no son más que productos de la ideología humana; el mundo de la realidad no es en sí ni bueno ni malo.

17.—La ecuación $A = A$, tomada estrictamente, no responde á ninguna parte de la realidad; esto es lo que recientemente Spir ha hecho resaltar con energía y lo que es la base de su propio sistema de filosofía; todas las dificultades que implica este procedimiento pueden, no obstante, allanarse mucho más fácilmente por otro camino. La ecuación $A = A$ es sin duda el fundamento de todo co-

nocimiento, pero no es ella misma un conocimiento; es un hecho del espíritu, un acto de síntesis primitiva que establece como principio necesario á todo pensamiento una igualdad ó una persistencia que se hallan en la naturaleza comparativa y aproximadamente, pero jamás absoluta ni perfecta; la ecuación $A = A$ indica, pues, también en la lógica la relatividad y la idealidad de todo nuestro conocimiento.

FIN DE LAS NOTAS DEL TOMO SEGUNDO Y ULTIMO

ÍNDICE

Páginas.

PRÓLOGO 1

PRIMERA PARTE

La filosofía moderna.

CAPÍTULO PRIMERO

KANT Y EL MATERIALISMO

La filosofía alemana y Kant.—Importancia durable del criticismo.—Cambia el punto de vista de la metafísica.—Movimiento y sensación.—El mundo como fenómeno.—La experiencia como producto de la organización.—Kant en sus relaciones con Platón y Epicuro.—Kant contrario al subjetivismo y al escepticismo.—Sufre la influencia de Hume; sistema de este último.—Kant y la experiencia.—Análisis de la experiencia.—Los juicios sintéticos *a priori*.—El descubrimiento de los elementos *a priori*.—Los sentidos y el entendimiento.—El espacio y el tiempo como formas de las percepciones sensibles.—La sensación.—La psicofísica.—La prioridad del espacio y del tiempo es con todo sostenible.—Relaciones del materialismo con la teoría del espacio y del tiempo.—Las categorías.—Hume ataca la idea de causalidad.—La deducción de las categorías.—Defectos del método deductivo.—El sentido común.—El fundamento de las ideas *a priori*.—Distintas definiciones de la idea de causalidad.—Actitud de los empíricos y materialistas frente a la idea de causalidad.—La cosa en sí.—La deducción de las categorías y el origen de las ideas.—El libre albedrío y la ley moral.—El mundo inteligible como ideal..... 5

CAPÍTULO II

EL MATERIALISMO FILOSÓFICO DESPUÉS DE KANT

Los países donde ha nacido la filosofía moderna vuelven a la vida real, en tanto que la metafísica permanece en Alemania.—Marcha del desarrollo intelectual de Alemania.—Causas de la renovación del materialismo; influjo de las ciencias de la naturaleza; Cabanis y el método somático en fisiología.—Influencia del hábito de las polémicas filosóficas y de la libertad de pensamiento.—Tendencia hacia la filosofía de la naturaleza.—Evolución al realismo después de 1830.—Feuerbach.—Max Stirne.—Decadencia de la poesía; desarrollo de la industria y de las ciencias de la naturaleza.—La teología crítica y la joven Alemania; movimiento creciente de los espíritus hasta el año 1848.—La reacción y los intereses materiales; nuevo vuelo de las ciencias de la naturaleza.—Principio de la polémica materialista.—Büchner y la filosofía.—Büchner; detalles personales; es influenciado por Moleschott; obscuridades y defectos de su materialismo.—Moleschott es influenciado por Hegel y Feuerbach: la teoría del conocimiento de Moleschott no es materialista.—Posibilidad del materialismo después de Kant.—El imperativo categórico: conténtate con el mundo dado.—Czolbe. 80

SEGUNDA PARTE

Las ciencias físicas.

CAPÍTULO PRIMERO

EL MATERIALISMO Y LAS INVESTIGACIONES EXACTAS

Materialistas y especialistas; diletantismo y escuela en las ciencias físicas y en la filosofía.—Manera de pensar conforme a las ciencias físicas y a la filosofía.—Los límites del conocimiento de la naturaleza.—Du Bois-Reymond. Errores de los materialistas y de los teólogos.—Rectificación de las consecuencias de las hipótesis de Du Bois-Reymond.—Los límites del conocimiento de la naturaleza son los límites del conocimiento en general.—La con-

cepción mecánica del universo no puede descubrirnos la esencia íntima de las cosas.—El materialismo cambia la teoría en realidad y el dato inmediato en apariencia.—La sensación es un hecho más fundamental que la movilidad de la materia.—Aun la hipótesis de una materia sensible no resuelve todas las dificultades. El tercer desconocido.—Censuras injustas dirigidas al materialismo.—El materialismo vencido por las ciencias filosófica é histórica.—Valor de las teorías.—El materialismo y el idealismo en el estudio de la naturaleza. 141

CAPÍTULO II

FUERZA Y MATERIA

Historia de la idea de átomo.—Boyle.—Influencia de la ley de la gravitación de Newton y del relativismo de la idea de átomo establecido por Hobbes.—Dalton.—Richter.—Gay-Lussac.—Teoría molecular de Avogadro.—Berzelius, Dulong y Petit.—Mitscherlich y el isomorfismo.—La teoría de los tipos.—Duda relativa a las teorías: distinción más rigurosa entre los hechos y la hipótesis.—Matemáticos y físicos.—Hipótesis de átomos desprovistos de extensión.—Fechner.—Objeciones contra los átomos desprovistos de extensión.—Idea de W. Weber sobre una masa sin extensión.—Influencia de las nuevas teorías químicas y de la teoría mecánica del calor en la idea de átomo.—Ensayo hecho por los materialistas para subordinar la fuerza a la materia; crítica de este ensayo.—A medida que las moléculas son mejor conocidas, los átomos se hacen más inciertos.—La ley de la conservación de la energía.—Influjo de esta ley en la idea de materia.—Definiciones relativistas de cosa, fuerza y materia.—Opiniones de Fechner y de Zoellner.—El problema de fuerza y materia es un problema de la teoría del conocimiento. 193

CAPÍTULO III

LA COSMOGONÍA, SEGÚN LA CIENCIA DE LA NATURALEZA

La nueva cosmogonía se relaciona con Newton.—La teoría de la condensación.—La teoría de la estabilidad en geo-

logía.—Los grandes períodos de tiempo.—Conclusiones sobre la necesidad de la desaparición del sistema solar y de la vida en el universo.—El origen de los organismos.—La hipótesis de la generación espontánea.—La teoría de transporte según Thomson y Helmholtz.—Es rebatida por Zoellner.—Opiniones de Fechner..... 241

CAPÍTULO IV

DARWINISMO Y TELEOLOGÍA

El interés en la polémica darwinista se ha acrecentado mucho, y las cuestiones están más especializadas; pero las líneas principales son las mismas.—La superstición de la especie.—Necesidad de la experimentación.—La teleología.—El individuo.—El sistema de las divisiones del reino animal se hace inútil para los animales inferiores.—Estabilidad de las formas orgánicas, como consecuencia necesaria de la lucha por la existencia.—El equilibrio de las formas.—La imitación.—Correlación del crecimiento.—Especies morfológicas.—La ley de desarrollo.—Diferencias entre formas primitivas semejantes unas á otras.—Descendencia monofilética y polifilética.—Teleología falsa y verdadera.—La teleología de Hartmann como modelo de falsa teleología, fundada en un grosero menosprecio relativo al cálculo de las probabilidades.—El valor de la *Filosofía de lo inconsciente* no está determinado por eso.. 265

TERCERA PARTE

Las ciencias de la naturaleza (Continuación).

El hombre y el alma.

CAPÍTULO PRIMERO

LUGAR DEL HOMBRE EN EL MUNDO ANIMAL

Interés creciente por las cuestiones antropológicas enfrente de las cuestiones cósmicas.—Progresos de las ciencias antropológicas.—La aplicación de la teoría de la descendencia al hombre se desenvuelve por sí misma.—Juicios

de Cubier.—Descubrimiento de restos de hombres diluvianos; su edad.—Huellas de una antigua cultura.—Influencia del sentimiento de lo bello.—La posición vertical.—Nacimiento del lenguaje.—Marcha del desarrollo de la cultura, en un principio lenta y luego cada vez más acelerada.—La cuestión de la especie.—Relación del hombre con el mono..... 319

CAPÍTULO II

EL CEREBRO Y EL ALMA

Las dificultades del asunto sólo han aparecido distintamente con los progresos de las ciencias.—Consecuencias nocivas de la psicología universitaria.—La frenología.—Los movimientos reflejos como elementos fundamentales de la actividad psíquica.—Los experimentos de Pflüger.—Errores diversos é interpretaciones defectuosas de experimentos fisiológicos.—El cerebro no produce ninguna abstracción psicológica.—Teorías defectuosas de Carus y de Huschke.—Las ideas psicológicas de las universidades deben ser eliminadas ante todo.—Persistencia del prejuicio de la localización de las facultades intelectuales.—Investigaciones de Meynet relativas al cerebro.—Importancia psicológica de las vías motoras.—Homogeneidad de los fenómenos de excitación en todos los nervios.—Experimentos de Hitzig, Nothnagel y Ferrier.—Su significación.—Aserciones de Wundt acerca de los fenómenos elementales fisiológicos con relación á las funciones psíquicas.—Demostración de la ley de la conservación de la energía por las funciones del cerebro.—El valor intelectual del contenido de la sensación..... 346

CAPÍTULO III

LA PSICOLOGÍA CONFORME Á LA CIENCIA DE LA NATURALEZA

Errores en los ensayos de psicología matemática y conforme á la ciencia de la naturaleza.—Herbart y su escuela.—Necesidad de una crítica de la psicología.—Hipótesis acerca de la «esencia del alma».—Una psicología sin alma.—Crítica de la observación de sí mismo y de la ob-

servación mediante el «sentido interno».—El método de la ciencia de la naturaleza y la especulación.—La psicología de los animales.—La psicología de los pueblos; relaciones etnográficas de viajeros.—Influencia de Darwin. El método somático.—Sobre el empleo de la experimentación.—La psicología empírica en Inglaterra.—Mill, Spencer, Bain.—La estadística moral..... 400

CAPÍTULO IV

LA FISIOLÓGIA DE LOS ÓRGANOS DE LOS SENTIDOS Y EL UNIVERSO COMO REPRESENTACIÓN

La fisiología de los órganos de los sentidos muestra que no percibimos los objetos exteriores, sino que deducimos el fenómeno.—La traslación de los objetos fuera de nosotros y la visión según Juan Müller y Ueberweg.—Elaboración ulterior y crítica de la teoría de Ueberweg.—Helmholtz sobre la esencia de las percepciones de los sentidos.—Los órganos de los sentidos como aparatos de abstracción.—Analogía con la abstracción en el pensamiento.—La explicación psicológica de los fenómenos no excluye la existencia de una causa mecánica.—El mundo de los sentidos producto de nuestra organización.—Los razonamientos inconscientes.—La hipótesis de un mecanismo para todas las funciones psíquicas no determina el materialismo, porque el mismo mecanismo no es más que una representación.—Ensayo hecho por Ueberweg para demostrar la realidad trascendente del espacio.—Resultados.—Rokitansky explica que precisamente la teoría atomista sirve de apoyo á una concepción idealista del universo..... 440

CUARTA PARTE

El materialismo moral y la religión.

CAPÍTULO PRIMERO

LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA DOGMÁTICA DEL EGOÍSMO

Nacimiento de la hipótesis de una sociedad puramente egoísta.—Derecho y límites de la abstracción.—La abs-

tracción confundida con la realidad.—Lo formación del capital y la ley del aumento de las necesidades.—La pretendida utilidad del egoísmo.—Origen del egoísmo y de la simpatía.—Error de Buckle al negar el progreso moral. El egoísmo como principio de moral y la armonía de los intereses.—Examen de la teoría de la armonía de los intereses.—Causas de la desigualdad y nacimiento del proletariado..... 469

CAPÍTULO II

EL CRISTIANISMO Y EL RACIONALISMO

Las ideas del cristianismo como remedio llevado á los males sociales.—Su ineficacia aparente según Mill.—Efecto mediato operándose poco á poco.—Conexión del cristianismo y de la reforma social.—Los efectos morales de la fe en parte favorables y en parte desfavorables.—Importancia de la forma en moral y religión.—Pretensión de la religión en cuanto á poseer la verdad.—Imposibilidad de una religión racional sin poesía.—El pastor Lang inapugna esta doctrina..... 508

CAPÍTULO III

EL MATERIALISMO TEÓRICO EN SUS RELACIONES CON EL MATERIALISMO MORAL Y CON LA RELIGIÓN

Carácter de los ataques ordinarios contra la religión.—Predominio del principio del entendimiento.—Planes de una nueva religión.—Nueva jerarquía de Comte.—Los conocimientos relativos á la ciencia de la naturaleza no deben tratarse eclesiásticamente, sino de un modo puramente laico.—La instrucción moral no es lo que forma la religión, sino la emoción trágica comunicada al alma.—Nuestro culto de la humanidad no necesita formas religiosas.—Lo más lógico en el materialismo sería rechazar enteramente la religión.—Examen de la conexión entre el materialismo moral y el materialismo teórico.—Desarrollo del materialismo en Ueberweg.—Su punto de vista anterior.—Naturaleza materialista de su psicología.—Su te-

leología.—Su conciencia de la debilidad de esta teleología.—La existencia de Dios.—Su paso al materialismo y pruebas que de ello se hallan en sus cartas á Czolbe y al autor.—Dudas sobre el ateísmo que Czolbe atribuye á Ueberweg.—Consecuencias morales de su concepción del universo.—Sus relaciones con el cristianismo.—David Federico Strauss.—Su última y decidida concepción es esencialmente materialista.—Su materialismo es correcto y lógico.—Strauss es superficial cuando discute las cuestiones sociales y políticas.—Sus tendencias conservadoras.—Rechaza los caracteres específicos de la moral cristiana.—Optimismo.—Censura el culto de las comunidades libres. Indiferencia relativa al pueblo y á sus necesidades.—Las clases ricas tendiendo al materialismo.—Los socialistas.—Nuestra civilización está amenazada de ser destruída.... 533

CAPÍTULO IV

EL PUNTO DE VISTA DEL IDEAL

El materialismo como filosofía de la realidad.—Esencia de la realidad.—Las funciones de la síntesis en la especulación y en la religión.—Origen del optimismo y del pesimismo.—Valor é importancia de la realidad.—Sus límites; el paso que lleva al ideal.—La realidad necesita ser completada por un mundo ideal.—Poesías filosóficas de Schiller.—El porvenir y la esencia íntima de la religión. La filosofía de la religión, particularmente Fichte.—Agrupación de los hombres según la forma de su vida interna. Destinos de la religión en épocas críticas.—Posibilidad de nuevas formas de religión.—Condiciones en que la religión puede existir.—Condiciones de la paz entre puntos de vista diametralmente opuestos.—La polémica relativa al materialismo es un grave síntoma de nuestra época.—La cuestión social y los hechos inminentes.—Posibilidad de una transformación pacífica..... 577

Notas de la primera parte..... 609

Notas de la segunda parte..... 625

Notas de la tercera parte..... 639

Notas de la cuarta parte..... 651

EXTRACTO DEL CATÁLOGO

- Ariño y Sancho** (Tomás).—Lecciones de mecánica racional. Dos tomos en 4.º, con numerosos grabados en el texto, 30 pesetas.
- Boix**.—Estabilidad de las construcciones de mampostería. Segunda edición, corregida y considerablemente aumentada, con un apéndice y 10 láminas relativas á procedimientos gráficos. Madrid, 1892. Un tomo en 4.º y atlas, 17,50 pesetas.
- Candial Martínez** (D. F.).—El consultor. Manual teórico práctico del fabricante de jabones. Tercera edición. Alicante, 1884. En 4.º, con grabados, 5 pesetas.
- Casas** (Fray Bartolomé de las).—Historia de las Indias. Madrid, 1875-76. Cinco tomos en 4.º, 60 pesetas.
- Comberousse** (Carlos).—Elementos de geometría analítica. Traducido por C. Sebastián. Madrid, 1872. En 4.º, 11 pesetas.
- Cuveiro Piñol** (D. Juan).—Diccionario Gallego. El más completo en términos y acepciones de todo lo publicado hasta el día. Barcelona, 1876. En 4.º, 5 pesetas.
- Domínguez Alfonso** (A.) y **Rodríguez** (A. G.).—Instrucción y formulario para la celebración del matrimonio canónico y civil, con arreglo al Código civil, ley del Registro, disposiciones complementarias y prácticas establecidas, con un apéndice sobre la facultad de los padres para corregir y castigar, el consejo de familia y otras materias. Madrid, 1889. Un tomo en 8.º de 264 páginas, 3 pesetas.
- Guerra y Alarcón** (Antonio).—Curso completo de declamación. En 4.º, 7 pesetas.
- Lora**.—La Hacienda y el catastro. Madrid, 1881. En 4.º, 3 pesetas.
- March y Reus** (J. A.).—Clave telegráfica internacional. Segunda edición española. Madrid, 1894. En 4.º, tela, con planchas, 20 pesetas.
- Méndez** (Fr. F.).—Tipografía española ó historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España, á la que antecede una noticia general sobre la imprenta

de la Europa y de la China, adornado todo con notas instructivas y curiosas. Segunda edición, corregida y adicionada por D. Dionisio Hidalgo. Madrid, 1861. En 4.º, con grabados, 5 pesetas.

Mhartín y Guix (Enrique).—Curso completo de taquigrafía abreviada, dividido en 10 lecciones «Sistema Martí». Madrid, 1897. En 4.º, 2,50 pesetas.

Muñoz y Rivero (D. J.).—Chrestomathia paleographica. Scripturae hispanae veteris specimina. Pars prior. Scripturae chartarum. Matriti. En 8.º, facsímiles, 5 pesetas.

—Colección de firmas de personajes célebres en la Historia de España. Cuaderno 1.º Firmas de los Reyes de España desde el siglo IX hasta nuestros días. Madrid, 1887. En 8.º, facsímiles, 1 peseta.

—Nociones de diplomática española. Reseña sumaria de los caracteres que distinguen los documentos anteriores al siglo XVIII auténticos de los que son falsos ó sospechosos. Madrid, 1881. En 8.º, 2 pesetas.

—Manual de paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII. Con 240 facsímiles y numerosos grabados intercalados en el texto. Segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, 1889. En 4.º mayor, 15 pesetas.

Nieto y Martín (Juan Abdón).—Arte de herrar, teórico-práctico. En 4.º, 6 pesetas.

Núñez y Muñoz (Manuel).—Nuevos métodos criptográficos. Sevilla, 1897. Dos cuadernos en folio, texto y atlas, 12 pesetas.

Puga (Moreto E. C. de P.).—Ritual escocés del aprendiz francmasón, según documentos auténticos y originales, ajustado en sus definiciones á los últimos adelantos de las ciencias filosóficas y naturales, é instrucción completa y detallada de todas las obligaciones que contrae el aprendiz francmasón y de los símbolos, ceremonias y datos históricos. Quinta edición. Madrid, 1896. En 8.º mayor, 1,50 pesetas.

—Ritual escocés del compañero francmasón, ajustado en sus definiciones á los últimos adelantos de las ciencias, é instrucción detallada de cuanto al compañero compete, seguido de la historia de la francmasonería, su origen, desarrollo y vicisitudes hasta 1717, y de la jurisprudencia francmasónica. Cuarta edición. Madrid, 1888. En 8.º mayor, 1,50 pesetas.

—Ritual escocés de los grados capitulares del cuarto al décimooc-

tavo, ó sea del Maestro secreto al de Príncipe Rosacruz, decorado de sus templos, obligaciones de sus dignidades, ceremonias, instrucción y discursos de rito. Tomo I capitular. Grados 4.º al 11. Madrid, 1889. En 8.º mayor, 1,50 pesetas.

—Grado primero del rito de adopción ó de señoras, creado como rama especial y completamente separada de la francmasonería masculina, por el Grande Oriente Nacional de España. Madrid, 1892. En 8.º mayor, de 37 páginas, 50 céntimos.

—Constitución de la francmasonería española y leyes universales de la institución y especiales del rito escocés antiguo y aceptado, recopiladas y coordinadas por el Grande Oriente Nacional de España. Madrid, 1893. En 4.º, 3 pesetas.

Vicuña.—Teoría y cálculo de las máquinas de vapor y de gas, con arreglo á la termodinámica, por el ingeniero industrial, doctor en Ciencias, catedrático de Física matemática en la Universidad de Madrid, D. Gumersindo Vicuña, Madrid, 1872. En 4.º, con grabados, 5 pesetas.

Villamartín (F.).—Obras selectas, con la biografía del autor, por D. Luis Vidart, y un apéndice de las nociones del arte militar, por D. Arturo Cotarelo. Madrid, 1883. En 4.º mayor, láminas plegadas y retrato, 10 pesetas.

OBRAS DE MEDICINA

- Black** (William George).—Medicina popular. Un capítulo en la historia de la cultura. Traducción del inglés por Antonio Machado y Alvarez. En 8.º mayor, en tela, con planchas, 5 pesetas.
- Charcot**.—Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière, coleccionadas y publicadas por Bourneville. Traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Pla. Segunda edición. Madrid, 1891. Tres tomos en 4.º, con láminas y grabados, 20 pesetas.
- Eulemburg** (A.) y **Guttman** (P.).—Patología del simpático, basada en su fisiología. Traducción directa del alemán por Santiago G. Hernández. Madrid, 1885. En 8.º, 3 pesetas.
- Ewald**.—Clínica de las enfermedades del tubo digestivo. Primera parte: Fisiología de la digestión.—Segunda parte: Enfermedades del estómago, por el doctor C. Ewald. Versión española del doctor D. Eduardo Moreno, médico director de aguas minerales y presidente de la Comisión de publicaciones. Madrid 1890-91. Tres tomos en 4.º, tela, 12 pesetas.
- Legrand du Saulle**.—Tratado de Medicina legal, de Jurisprudencia médica y Toxicología. Traducido, aumentado y anotado por el doctor D. Teodoro Yañez y Font y D. Carlos Núñez Granés. Cuatro tomos en 4.º, pasta, 50 pesetas.
- Ponillet**.—Estudio médico psicológico sobre el onanismo en el hombre, precedido de una introducción sobre los demás abusos genitales, traducido con notas y observaciones por D. José de Olave y Alonso. Madrid, 1884. En 8.º, 3 pesetas.
- Estudio médico filosófico sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos). Madrid, 1883. En 8.º, 2,50 pesetas.
- Raspail**.—Novísimo manual de la salud ó medicina y farmacia domésticas. Un tomo en 8.º, 2 pesetas.
-

